

Investigación en Atención Primaria: Buscando Respuestas a Nuestros Problemas más Relevantes

La estrategia de Atención Primaria (AP), en nuestro país, ha sido visionariamente desarrollada desde varias décadas atrás. La información disponible y las olas de reforma a lo largo del mundo (OMS, 2000) respaldaban esta estrategia como de alto impacto. Al mismo tiempo, el proceso de descentralización ha afectado directamente a la AP por la vía de la Municipalización. Si bien es cierto, la descentralización produjo mejoras en varios aspectos (Bossert, 2003) la APS chilena se ha enfrentado a nuevos desafíos, en parte derivados de la transición epidemiológica, con una carga de enfermedades crónicas y problemas de salud mental que tienen hoy en jaque al sistema.

En este contexto, la autoridad sanitaria ha desarrollado múltiples estrategias para enfrentar este problema. Las preguntas que naturalmente se desprenden de este proceso son: ¿Son adecuadas tales estrategias? ¿En qué pies se encuentra la AP chilena para implementarlas? ¿Han sido efectivas hasta el momento? ¿Cuáles son las principales barreras para implementar muchas de ellas? ¿Qué nuevas estrategias se requieren si las ya existentes no son suficientes? ¿Cómo mejorar las ya existentes?

Adicionalmente, muchas otras preguntas surgen, ya sea respecto de las mismas problemáticas u otras. Por ejemplo, todos los aspectos relacionados a la gestión del sistema de salud de la AP, los procesos involucrados a la transferencia del conocimiento y la investigación a la práctica diaria (Estabrooks et al., 2006), las tecnologías de información en Salud y hasta algunas definiciones propias respecto a qué es la AP hoy en día.

En nuestra opinión, el plantear preguntas de esta naturaleza es una parte constituyente de la labor de aquellos que trabajamos y educamos en el contexto de la AP. Sin ello, la posibilidad de crecimiento y búsqueda de nuevas estrategias estaría sólo en manos de la autoridad nacional y la información internacional, lo que no necesariamente es negativo, pero claramente menos que óptimo, en un contexto donde quienes más conocen sus propias problemáticas somos quienes estamos en el día a día enfrentándolas.

Pero, al mismo tiempo, quienes planteamos preguntas, debemos ser capaces de plantear soluciones o formas de explorar con mayor profundidad las mismas, de modo que la respuesta sea coherente e implique un avance evaluable y proporcionado a la situación problemática. Es en este punto, en el que el énfasis en la adquisición de herramientas metodológicas es clave, que es una función más de la AP, el buscar estas respuestas no sólo por el hecho de crear nuevo conocimiento, sino porque tiene un directo beneficio para el paciente y la comunidad. Esto no quiere decir que "el negocio central" de la AP cambie, sino que se complemente responsablemente con la creación de preguntas y respuestas atingentes a nuestra realidad y que sean un aporte para nuestra población a cargo. Así lo ha entendido también la autoridad al crear el fondo concursable para investigación en salud (FONIS) donde expresamente se privilegia AP. Pero también existen otras alternativas de financiamiento o asociaciones estratégicas con grupos de investigación o Universidades que potencien esta área para la AP, sin dejar el norte de crear información de alto impacto para nuestra comunidad. De este modo, los gestores y los trabajadores de la AP, en general, tienen un rol importante y activo, el buscar fuentes de financiamiento, asociaciones estratégicas, capacitarse y liderar este proceso de planteamiento de preguntas relevantes para su contexto y contribuir a encontrar respuestas realistas y con sentido. De no ser así, se corre el riesgo de generar información e investigación poco contextualizada, poco aplicable y que en último término no contribuye a nuestra población a cargo.

Directores Editores

REFERENCIAS

- 1.- BOSSERT T, LARRAÑAGA O, GIEDIONU, ARBALAEZ JJ, BOWSER D. Decentralization and equity of resource allocation in Colombia and Chile. Bulletin of the World Health Organization 2003; 81: 95-100.
- 2.- ESTABROOKS C, THOMPSON D, LOVELY J, HOFMEYER A. A Guide to Knowledge Translation Theory. J Contin Educ Health Prof 2006; 26: 25-36.
- 3.- OMS. Informe de la Salud en el Mundo 2000. Mejorar el desempeño de los sistemas de salud. En <http://www.who.int/whr/2000/es/index.html> (acceso agosto de 2006).